

Encuentros de Mejora Institucional - febrero 2024

MODALIDAD ESPECIAL

1. NIVEL INICIAL

El EMI que tiene lugar en el mes de febrero constituye un espacio privilegiado para dar lugar a la revisión del Plan de Mejora o Proyecto Escuela y avanzar en los acuerdos con el equipo docente en relación con los objetivos que se desea alcanzar.

El análisis reflexivo de los datos y evidencias de las que disponemos nos permitirá compartir una visión sobre el presente del que partimos e identificar los desafíos, sin perder de vista que el propósito central de la tarea escolar son los aprendizajes de nuestros niños y niñas.

Desde esta premisa resulta valioso compartir una reflexión que colabore a la construcción del foco de nuestro trabajo en el año, la que puede estar orientada por algunas preguntas clave:

- ¿Qué concepción de infancias sostiene el proyecto educativo?, ¿es compartida por todo el equipo docente?
- ¿Qué nos dicen las evidencias de las que disponemos sobre los procesos de aprendizaje de los niños y niñas?, ¿dónde existen ventanas de oportunidad para la mejora?, ¿identificamos obstáculos en el logro de aprendizajes fundamentales?, ¿cómo podemos contribuir a mejorar la situación a través de una intervención conjunta del equipo docente considerando las distintas dimensiones (Ej: cultura institucional, lo organizativo, lo pedagógico)?
- ¿Cómo son las trayectorias escolares de nuestros/as niños y niñas?, ¿qué factores representan obstáculos y/o alertas para algunos estudiantes o grupos?, ¿cómo podemos abordarlos?
- ¿Cómo se vinculan los estudiantes con el conocimiento?, ¿cómo podemos diseñar propuestas de enseñanza que promuevan el deseo de aprender y hagan más significativa la experiencia escolar?, ¿a través de qué formatos?

- ¿Cómo es la convivencia en nuestra escuela?, ¿qué tipo de vínculos caracterizan a las relaciones de los estudiantes entre sí y con los adultos?, ¿qué cuestiones socioemocionales nos preocupan?, ¿A través de qué estrategias podemos contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales?
- ¿Cuál es el propósito de los encuentros con familias?, ¿qué información es valiosa recabar en las entrevistas iniciales?, ¿qué aspectos del acuerdo educativo/proyecto es importante explicitar en las reuniones, ¿cómo los comunicamos?
- ¿Qué mirada se tiene sobre las diversas configuraciones familiares, sus decisiones de crianza, acuerdos y acciones sobre cómo acompañarlas? ¿cómo se las incluye en el proyecto educativo y en las propuestas de cada sala?
- ¿En qué necesitamos seguir formándonos como equipo docente?, ¿cómo podemos aprovechar el tiempo de trabajo conjunto para lograrlo?

El resultado de la reflexión sentará las bases para elegir los focos en los que se centrará una planificación que, construida de modo participativo, nos permita organizar y encauzar los esfuerzos para lograr los propósitos acordados, a través de las acciones que consideremos más efectivas, recuperando juntos el sentido de nuestra tarea formativa.

2. NIVEL PRIMARIO

El EMI que tiene lugar en el mes de febrero constituye un espacio privilegiado para avanzar en los acuerdos con el equipo docente en relación con los objetivos que se desea alcanzar.

El análisis reflexivo de los datos y evidencias de las que disponemos nos permitirá compartir una visión sobre el presente del que partimos e identificar los desafíos, sin perder de vista que el propósito central de la tarea escolar son los aprendizajes de nuestros estudiantes.

Desde esta premisa resulta valioso compartir una reflexión que colabore a la construcción del foco de nuestro trabajo en el año, la que puede estar orientada por algunas preguntas clave:

- ¿Qué nos dicen las evidencias de las que disponemos sobre los resultados de aprendizaje de los/as estudiantes en las distintas áreas curriculares?, ¿dónde existen ventanas de oportunidad para la mejora?, ¿identificamos falencias en el logro de aprendizajes fundamentales?, ¿cómo podemos contribuir a mejorar la situación a través de una intervención conjunta del equipo docente?
- ¿Cómo son las trayectorias escolares de nuestros estudiantes?, ¿en qué medida existen discontinuidades a ser atendidas?, ¿funcionan de manera efectiva las alertas tempranas en el seguimiento de las trayectorias estudiantiles?, ¿qué factores representan obstáculos para algunos estudiantes o grupos?, ¿cómo podemos abordarlos?
- ¿En qué medida hemos avanzado en la articulación de los contenidos de enseñanza y las capacidades que nos proponemos que los estudiantes desarrollen?, ¿cómo podemos abordar este desafío como equipo docente?
- ¿Cómo se vinculan los estudiantes con el conocimiento?, ¿cómo podemos diseñar propuestas de enseñanza que promuevan el deseo de aprender y hagan más significativa la experiencia escolar?, ¿a través de qué formatos?
- ¿Cómo es la convivencia en nuestra escuela?, ¿qué tipo de vínculos caracterizan a las relaciones de los estudiantes entre sí y con los adultos?, ¿qué cuestiones socioemocionales nos preocupan?, ¿a través de qué estrategias podemos contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales?
- ¿En qué necesitamos seguir formándonos como equipo docente?, ¿cómo podemos aprovechar el tiempo de trabajo conjunto para lograrlo?

El resultado de la reflexión sentará las bases para elegir los focos en los que se centrará una planificación que, construida de modo participativo, nos permita organizar y encauzar los esfuerzos para lograr los propósitos acordados, a través de las acciones que consideremos más efectivas, recuperando juntos el sentido de nuestra tarea formativa.

3. NIVEL SECUNDARIO

El EMI que tiene lugar en el mes de febrero constituye un espacio privilegiado para dar lugar a la revisión del Proyecto escuela y avanzar en los acuerdos con el equipo docente en relación con los objetivos que se desea alcanzar.

El análisis reflexivo de los datos y evidencias de las que disponemos nos permitirá compartir una visión sobre el presente del que partimos e identificar los desafíos, sin perder de vista que el propósito central de la tarea escolar son los aprendizajes de nuestros estudiantes.

Desde esta premisa resulta valioso compartir una reflexión que colabore a la construcción del foco de nuestro trabajo en el año, la que puede estar orientada por algunas preguntas clave:

- ¿Qué nos dicen las evidencias de las que disponemos sobre los resultados de aprendizaje de los/as estudiantes en las distintas áreas curriculares?, ¿dónde existen ventanas de oportunidad para la mejora?, ¿identificamos falencias en el logro de aprendizajes fundamentales de las áreas de Lengua y Matemática?, ¿cómo podemos contribuir a mejorar la situación a través de una intervención conjunta del equipo docente?
- ¿Cómo son las trayectorias escolares de nuestros estudiantes?, ¿en qué medida existen discontinuidades a ser atendidas?, ¿funcionan de manera efectiva las alertas tempranas en el seguimiento de las trayectorias estudiantiles?, ¿qué factores representan obstáculos para algunos estudiantes o grupos?, ¿cómo podemos abordarlos para su remoción desde el equipo docente y tutorial?
- ¿En qué medida hemos avanzado en la articulación de los contenidos de enseñanza con las habilidades propias de la disciplina que enseñamos?, ¿estamos contribuyendo al desarrollo de habilidades transversales desde nuestro espacio curricular?, ¿cómo podemos abordar este desafío como equipo docente?
- ¿Cómo se vinculan los estudiantes con el conocimiento?, ¿hemos intentado mejorar la motivación intrínseca hacia el aprendizaje?, ¿cómo podemos diseñar propuestas de enseñanza que hagan más significativa la experiencia escolar?, ¿a través de qué formatos?

- ¿Cómo es la convivencia en nuestra escuela?, ¿qué tipo de vínculos caracterizan a las relaciones de los estudiantes entre sí y con los adultos?, ¿qué cuestiones socioemocionales nos preocupan?, ¿a través de qué estrategias podemos contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales desde los espacios curriculares?
- ¿Cómo podemos diseñar propuestas de enseñanza que hagan más significativa la experiencia escolar, a través de qué formatos?
- ¿En qué necesitamos seguir formándonos como equipo docente?, ¿cómo podemos aprovechar el tiempo de trabajo conjunto para lograrlo?

El resultado de la reflexión sentará las bases para elegir los focos en los que se centrará una planificación que, construida de modo participativo, nos permita organizar y encauzar los esfuerzos para lograr los propósitos acordados, a través de las acciones que consideremos más efectivas, recuperando juntos el sentido de nuestra tarea formativa.

Como es habitual, la jornada también ofrece la oportunidad de generar una instancia de evaluación colegiada que, en esta etapa, se enfocaría sobre las decisiones de promoción de estudiantes con espacios curriculares pendientes de aprobación.

Un caso particular es la situación de estudiantes que promovieron a 2º año de modo acompañado y aún tienen saberes pendientes de acreditación de espacios curriculares de ambos años. Aun cuando se trate de asignaturas anuales de acuerdo con el Diseño Curricular vigente, corresponde enfocar los contenidos desde una lógica integradora y no acumulativa, poniendo el acento en los conceptos estructurantes y las habilidades centrales de tales espacios, además de observar atentamente qué aprendizajes pudieron alcanzar a lo largo de 2.º año, que den cuenta del logro de comprensiones referidas a contenidos del 1er año.